

248. DE HIJO A PADRE, Y DE PADRE A HIJO

<540304> 1 Timoteo 3:4 y <490601> Efesios 6:1-4.

En cierta familia era costumbre hacer el culto familiar alrededor de la mesa del desayuno. Una mañana, con el Nuevo Testamento abierto, el padre buscó el capítulo seis de Efesios. Esa mañana todo parecía propicio para reforzar su autoridad paterna, pues leyó el conocido versículo: “Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor.” El hijo, de dieciséis años, estaba al otro lado de la mesa; y el padre, considerando la oportunidad demasiado buena para perderla, dijo: “Hijo, este es un buen texto; escúchalo otra vez: “Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor.” Y prosiguió la lectura cayendo ingenuamente en el versículo siguiente: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos.” Entonces el muchacho de dieciséis años, sin pestañear ni sonreírse, dijo: “Papá, ese es un buen texto; léelo otra vez.” —**Copiado.**